

NO ACEPTO J.L.P. LA DONACION DE UN RANCHO EN TENANCINGO

El presidente José López Portillo envió a Miguel Angel Granados Chapa una carta en la que se refiere al artículo publicado en la edición del lunes 24 de agosto de **unomásuno**. El texto íntegro de la misma se transcribe a continuación:

Señor Miguel Angel Granados Chapa:

Como en un espejo, su artículo "El rancho de Tenancingo", me hizo ver reflejada mi imagen en la opinión del pueblo de mi patria.

Y he resuelto no caer en la tentación.

En ella no hay nada prohibido y lo que no está prohibido en un sistema legal como el nuestro, está permitido.

La tentación es grande: un grupo, numeroso, de amigos del Estado de México, pone a mi disposición un rancho de alrededor de 60 hectáreas, 20 de ellas de ladera cultivable con riego y, el resto, de montaña y barrancos propicios para actividades que me son gratas: tiro de pistola, rifle, flechas, carrera, escalación, paseo. Consta de caballerizas, pequeña alberca y gimnasio, cancha de tenis, cabaña para pintar y amplias instalaciones de casa y servicios.

Le confieso que nunca en mi vida había tenido el sentimiento de propiedad. Suena cursi, pero nunca me han interesado los bienes materiales. Claro, como todo ser hu-

mano, busco seguridad para los míos. Sin embargo, la hermosura del Valle de Tenancingo, pleno de recuerdos de mi adolescencia, y las propias características del rancho, despertaron mi instinto de propiedad. Me dio un poquitín de vergüenza y así se lo dije a mis hijos, que estaban encantados con el sitio.

Es ideal como refugio de un hombre sin porvenir en México: un ex presidente. La idea de vivir en ese lugar, aislado, para ser el mejor ex presidente de México, es muy tentadora.

He ido varias veces al rancho y recorrido a caballo sus alrededores. El microclima es una gloria y los senderos y paisajes bellísimos.

Pero tiene usted en su sinceridad y valor, con la corriente de opinión que significa, plena razón.

Aunque es grande la tentación, con verdadera tristeza de presunto propietario rural, he resuelto no aceptar la donación. No está formalizada y sólo espero que esta decisión no ofenda y ni siquiera moleste, a la generosidad desinteresada de un grupo de amigos que han pensado que merecía yo un refugio como ese.

Con mi respeto,
José López Portillo.